

BOLETIN INFORMATIVO

Liga de Defensa del Medio Ambiente



Av. Ecuador No 2131. Telfs.: 2419393 – 2416044. Fax: 2412322. correo-e: lidema@lidema.org.bo web: www.lidema.org.bo

Boletín de circulación nacional

Nº 3/2008

LIDEMA es una red de instituciones ambientalistas de Bolivia que, gracias al desarrollo de capacidades y acción conjunta de éstas, trabaja para que la sociedad y el Estado asuman y concreten el desarrollo sostenible.

Miembros de LIDEMA

Beni
CIDDEBENI

Cochabamba
PAAC
CIDRE

Chuquisaca
ASE

La Paz
ACT
CEEDI
CEDEFOA
CIEC

INSTITUTO DE ECOLOGÍA
MAN-B
PRODENA
Q'HANA
SEMTA
SOBE
TROPICO

Oruro
CARITAS
CEPA

Potosí
SOPE

Pando
HERENCIA

Santa Cruz
CIMAR
FIDES
MHNNKM

Tarija
CERDET
CETHA EMBOROZU
IYA,
PROMETA
VIVE

Más información:
Coordinadora Nacional
de Comunicación
Sagrario Urgel A.
sagrario@lidema.org.bo

LOS EFECTOS DE LOS PLAGUICIDAS

El bebé nacido la hace algunas semanas con el síndrome de sirenolemia, en la región del Chapare cochabambino, falleció luego de que su padre lo retirara del Hospital donde se encontraba internado. Este síndrome se manifiesta en una extraña malformación genética, caracterizada por la fusión de los miembros inferiores y anomalías urogenitales y gastrointestinales. Para los médicos que atendieron el caso, una de las causas de la malformación podría ser que la zona agrícola donde vivía la familia, está permanentemente expuesta al uso de fertilizantes y pesticidas.

Es cada vez mayor, la incidencia de casos como este, ocasionados por una peligrosa forma de contaminación, pues se trata de venenos provenientes del uso no regulado y poco responsable de agroquímicos, de los cuales los más peligrosos son los agrotóxicos. Si bien el uso de pesticidas, plaguicidas o herbicidas, a lo largo de los ciclos agrícolas, incluidas las etapas post cosecha, almacenamiento y transporte, no implica riesgos, su uso descontrolado conlleva alteraciones de los ecosistemas. Otro tipo de agroquímicos con sustancias utilizadas en la cría de animales, como hormonas de crecimiento y antibióticos, tienen efectos acumulativos en los consumidores locales y de las ciudades.

Los mayores impactos y efectos en la salud, se dan en zonas de agricultura intensiva y a escala industrial, donde su uso en grandes volúmenes es normal. Tales son los casos del Norte y Este de Santa Cruz, el Chapare, los Valles de Cochabamba, los llanos de Bermejo-Yacuiba-Villamontes, el Valle central de Tarija y Caranavi en los Yungas de La Paz. Inclusive, existe un uso regular de pesticidas en pequeñas poblaciones al interior de las áreas protegidas, donde su uso debería estar totalmente prohibido.

En los últimos 10 años Bolivia ha importado 78 pesticidas, de los cuales el 50% había dejado de ser usado en otros países, e incluso un 20% de ellos estaban prohibidos en el país. De 188 toneladas que se utilizaban en la década de los 70, hoy se usan 12.000 de toneladas de plaguicidas, en un total de 857 compuestos diferentes, de los cuales al menos 70 son obsoletos y están prohibidos en el mundo. Las zonas rurales del país son las más afectadas por el uso de los agrotóxicos, aunque la contaminación es frecuentemente exportada a las ciudades y centros de consumo a través de los productos agropecuarios.

Llama la atención la venta de estos productos en tiendas de abarrotes de poblaciones rurales, así como en ferias campesinas, de forma abierta y sin ningún control. A esto se suma el uso indiscriminado, sin considerar las precauciones indicadas, como el uso de ropa y equipo especial. Por otra parte, las cantidades y la frecuencia de uso son arbitrarias, así como la mezcla de compuestos diferentes (“cocteles”), debido a la creciente resistencia de las plagas. En casos extremos los pesticidas se guardan en alacenas junto con los alimentos, y los envases vacíos o con residuos se botan en cualquier lugar, con frecuencia en los ríos, o se los utiliza para guardar otros productos, incluso alimenticios.

Los daños a la salud de las poblaciones rurales usuarias se dan por contacto directo, consumo de agua o alimentos contaminados, y se manifiestan en afectaciones severas al sistema endocrino, cardio-respiratorio, nervioso, inmunológico y reproductivo y en órganos como hígado, páncreas, riñones y cerebro. Las afectaciones más graves se dan en forma de intoxicaciones con agudas disfunciones hepáticas y renales y afectación en el embarazo, dando lugar a daños congénitos severos y cáncer. Las manifestaciones inmediatas más comunes en personas expuestas, son cefalalgias, mareo, vista borrosa y laringitis.

Uno de los más graves problemas a nivel mundial, es la progresiva resistencia que han venido adquiriendo las plagas, provocando el uso de mayores volúmenes y la fabricación de pesticidas cada vez más peligrosos. Estas situaciones no deberían seguir dándose en nuestro país y es fundamental que, ante la magnitud del problema, las acciones de regulación y control por parte de las oficinas responsables, como el SENASAG, estén a la altura de este desafío.

La Paz, 19 de marzo de 2008